

Referencia: **A01883**
 Tipo inmueble: **Ático**
 Operación: **Venta**
 Precio: **254.990 €**
 Estado: **Buen estado**



Planta: **5**
 Población: **Torre Vieja**
 Provincia: **Alicante**
 Cod. postal: **03180**
 Zona: **La Mata pueblo**



M² construidos: 65
Dormitorios: 1
Antigüedad: 1992

útiles: 58
Orientación: sur
Armarios: 1

Aire acondicionado: frío/calor
Baños: 1
Gastos de comunidad/mes: 188

Descripción:

Este ático en primera línea de la playa de La Mata se presenta como un refugio íntimo y luminoso pensado para vivir frente al Mediterráneo con una sensación constante de retiro y descanso. Situado en la calle Mayor número 6, se integra en el corazón del pequeño núcleo urbano de La Mata, con su ambiente de pueblo costero, sus terrazas, sus comercios de proximidad y la vida tranquila que caracteriza esta zona al norte de Torre Vieja. Desde el primer momento en que uno entra en la vivienda, la presencia del mar lo condiciona todo: la luz, los sonidos, la brisa que entra desde la terraza y la forma en la que se aprovecha cada metro para dirigir la mirada hacia el horizonte. Es un ático pensado para una o dos personas que valoren más la calidad del entorno que el tamaño, que prefieran desayunar con el rumor de las olas antes que disponer de metros sobrantes sin alma. La pieza que articula toda la vivienda es la terraza, que actúa casi como una estancia más, abierta al cielo y al mar, elevándose sobre el paseo marítimo y la arena dorada de La Mata. De día se convierte en el lugar donde transcurre la mayor parte del tiempo: una mesa ligera para desayunar al sol, un par de sillones cómodos para leer o trabajar con el portátil, unas plantas que añaden verde al azul dominante del paisaje. El Mediterráneo se abre de frente, sin obstáculos visuales, permitiendo contemplar cómo cambia el mar según la hora y la estación: calmado y brillante en las mañanas de verano, plateado en los atardeceres de invierno, más intenso y profundo cuando se levanta algo de oleaje. La altura del ático proporciona intimidad respecto al paseo y la playa, de modo que se disfruta de la vida de la costa sin renunciar a la privacidad. Al caer la tarde, la terraza cambia de carácter y se transforma en un escenario perfecto para cenas tranquilas, velas y conversaciones pausadas mientras el cielo se tiñe de tonos anaranjados y rosados. El sonido del mar llega atenuado, mezclado con el murmullo lejano de los bares y restaurantes del frente marítimo, creando una banda sonora constante pero relajante que envuelve todo el apartamento. Es un espacio que invita tanto a recibir a un par de amigos para una velada informal como a disfrutar en soledad del silencio y la brisa. En verano, esta terraza se convierte prácticamente en el verdadero salón de la casa, permitiendo vivir la mayor parte del día al aire libre, con la sensación de estar en una cubierta privada sobre el mar. El interior de la vivienda acompaña a esta relación privilegiada con el exterior. Desde la zona de estar se percibe claramente la intención de orientar todo hacia la terraza y el mar, priorizando la luminosidad y la continuidad visual. Grandes vanos acristalados permiten que la luz natural inunde la estancia principal durante la mayor parte del día, reduciendo la necesidad de iluminación artificial y creando un ambiente cálido, acogedor y siempre cambiante según la hora. La decoración ideal aquí es sencilla, limpia y funcional, con pocos elementos pero bien escogidos, dejando que la verdadera protagonista sea la vista exterior. Un sofá cómodo, una mesa auxiliar y algún mueble bajo son suficientes para estructurar el espacio sin recargarlo. La cocina, integrada visualmente en la zona de día o ubicada en un espacio contiguo de fácil acceso, se concibe al servicio de un estilo de vida práctico y relajado. No se trata de una cocina pensada para grandes banquetes, sino para el día a día de una persona o pareja que disfruta de preparar desayunos frente al mar, comidas ligeras tras una mañana de playa o cenas sencillas que luego se trasladan a la terraza. La proximidad del mar sugiere una manera de vivir donde el pescado fresco, las frutas y verduras de mercado y la gastronomía mediterránea marcan el ritmo. La cocina se convierte en un punto de paso cómodo y ordenado, sin excesos, pero preparado para responder a las necesidades cotidianas de forma eficiente.
